

MENDOZA

VENDIMIA: ORIGENES DE LA CELEBRACION

Nació, grande, pero siguió creciendo hasta alcanzar dimensiones, ciclópeas, como llega a nuestros días. Entre una y otra dimensión, la Fiesta Nacional de la Vendimia le fue dando imagen a la esencia del trabajo mendocino, pero fue recibiendo —también— el sentir del hombre nuestro por su tierra, su inserción en el país, en América, en el mundo, insuflándole la pasión gigantesca de quien ordena el agua para labrar la tierra y obtener sus frutos, y derivar nuevos productos y rodearse de belleza paisajística.

La esencia se encuentra en la Vendimia, símbolo del trabajo culminado, del nuevo producto en proceso de nacimiento, destinado —por su nobleza— a llegar a los hombres de las instancias donde se encuentra inserto —tierra, país, continente, planeta— de los cuales busca participación a través de su sentir.

Pero su sentimiento es de Fiesta. La del labrador que recibe en frutos el premio de su esfuerzo, que después de gustarlo, podrá darle nueva vida, en el cuerpo y el espíritu de un buen vino, decantador de instantes inolvidables, compartidor de esperanzas y alegrías.

Con ese gusto y regusto nuestros bisabuelos decidieron trazar un primer intento de Fiesta de la Vendimia, un 11 de abril de 1913, que en adhesión a un congreso destinado a mostrar la industria y el comercio de la época, culminó con un desfile de vendimiadores y de carros alegóricos.

NACIO GRANDE

Pero el mundo de la Vendimia —tal cual se lo vive hoy— conoce una dinastía más cercana en el tiempo. Nació grande en 1936. Y fue en el estadio de fútbol de Gimnasia y Esgrima que en la noche fundacional albergó a veinticinco mil personas, consagrándose como primera Reina de la Vendimia a Delia Larrive Escudero, representante de Godoy Cruz.

Comienza también la tradición de concursar la "Marcha de la Vendimia", siendo el primer premiado Ernesto Fluixá. Al año siguiente, se inicia el diseño de carros alegóricos, ofreciendo el carrusel vendimial el aspecto que tendría para el futuro, resultando electa la segunda soberana vendimial, Elia Rico, una auténtica vendimiadora.

Por primera vez se cobra entrada para asistir al espectáculo, se incorpora el sonido por ampliación para llegar a todos los sectores del estadio y se lanzan al cielo

de la noche centenares de fuegos de artificio. El espectáculo central y el Carrusel se complementaron con un desfile de góndolas en el lago del parque General San Martín y una exposición floral e industrial.

Para 1938 se decide un cambio de escenario en busca de mayor espacio para el público. El proscenio se instala en la rotonda del parque General San Martín y los festejos culminan con un baile en homenaje a las reinas en las recién inauguradas instalaciones de Playas Serranas, en el otro extremo del lago.

Uno de los años con mayor aporte de innovaciones resultó 1939. Por primera vez se realiza la Bendición de los Frutos, utilizándose el escenario de la rotonda del parque representando una gran catedral. También por vez primera se realiza la decoración del escenario, especialmente para la Fiesta y se presenta el ballet del teatro Colón. Se abandona la tradición instaurada en 1936, según la cual se procedía a elegir la reina y ella era quien daba la orden de iniciar los festejos. La elección y coronación de la Reina pasa a ser el instante que cierra la noche, prolongándose en un baile popular los festejos.

Por primera vez el Carrusel decide dejar atrás las calles interiores del parque para internarse en las calles de la ciudad. Una iniciativa que llega hasta nuestros días.

VIA BLANCA

Con el nombre de "Curso de los carros alegóricos" nace lo que en el futuro se conocerá como "La Vía Blanca de las Reinas". Se completan los símbolos litúrgicos que entraña los festejos. La imagen de la Virgen de la Carrodilla es transportada hasta el proscenio para presidir los actos de la Bendición de los Frutos.

En 1940 se instala un escenario flotante en el interior del lago del parque tras la presentación de 250 artistas y el clásico desfile de góndolas, quedan dos sensaciones: la necesidad de mayor espacio para albergar a un público incensantemente creciente y la incorporación de juegos de luces como motivo de especial atracción para los actos.

En 1943 se decide el retorno del escenario a la rotonda para ofrecer la primera trama argumental de la historia vendimial. La Fiesta grande de Mendoza tenía relieve y atracción nacional.

MENDOZA

VENDIMIA ORIGENES DE LA CELEBRACION

Por primera vez en 1944 se decide adoptar una marcha como oficial, dando fin a la tradición de los concursos anuales. La elegida es "Mendoza" —posteriormente conocida como "A Mendoza" y "Canto a Mendoza"— con letra de los hermanos Guillermo y Horacio Pelay y música de Egidio Pittaluga. La primera grabación de la marcha fue realizada por Francisco Canaro con la voz de Hugo del Carril.

La Fiesta continúa creciendo en la adhesión popular. Se decide en 1950 levantar el escenario en otro predio del parque, lo que sería un sector del autódromo General San Martín, emplazándose las bases de hormigón armado para los escenarios cambiantes, dando paso a los llamados "escenarios rascacielos" por su monumentalidad.

En 1963 la Fiesta adquiere su escenario definitivo. Se decide ocupar el anfiteatro tipo griego que se había iniciado antes de 1940. La grandiosidad del paisaje natural que lo rodea tienta a pensar nuevas posibilidades para el espectáculo. De esa forma, en 1964 se inicia la expansión hacia los cerros para los espectáculos de luz y sonido, mientras al escenario central se le agregaban pisos de acrílico y la capacidad de las graderías se ampliaba con el aplanamiento de otros cerros para multiplicar la capacidad de espectadores para un espectáculo —sin duda— único.

Nació grande, pero fue creciendo en forma y contenido. La permanencia encuentra en la dinastía que simboliza la soberana: corporización del homenaje que se tributa a la sacrificada tarea de la mujer en el surco. En reconocimiento al culto de la belleza, la mejor presentación que pueda ofrecer quien se convierte en verdadera embajadora de Mendoza, con la misión de trabajar con inteligencia la exposición de anhelos de una tierra que produce solamente a partir del esfuerzo y la creatividad del ser humano.

De esa forma, la Fiesta ha llegado a ser como los buenos vinos —no podía ser de otra forma— una consustanciación de imagen y contenido con espíritu propio a la mejor manera de las creaciones elevadas y duraderas.

LO ESPERAMOS EN MENDOZA

Para obtener mayor información puede dirigirse a:
Dirección de Turismo, San Martín 1143, (5500)
Mendoza, Argentina.

Casa de Mendoza., Callao 445, (1022) Buenos
Aires, Argentina.

Asociación de Hoteles, Bares y Confiterías de
Mendoza, Espejo 235, (5500) Mendoza,
Argentina.

Villavicencio, con sus villas veraniegas, panorama serranos y perfumada flora. Hacia el Sur, la Sierra Pintada y el Cañón del Atuel, nos sumergen en la Historia Geológica de la Tierra.

TUNUYAN

Se encuentra a 83 Km. de la Ciudad Capital y a 874 m.s.n.m. Su nombre proviene del vocablo aborigen Tuni-an (Tuni - caer, An - Alma) y es uno de los principales departamentos del Valle de Uco.

Sus principales actividades económicas derivan de la fruticultura y la agricultura. La industria maderera (25 establecimientos) es muy importante. También se destacan los establecimientos sidreros, de jugos concentrados y conservas de tomates.

La ciudad de Tunuyán posee un gran y diversificado movimiento comercial, sobresaliendo las casas de artículos para el hogar, mueblerías y tiendas.

Las variedades de sistemas y aspectos que presentan las numerosas fábricas, ejercen sobre el turista una fuerte atracción, al igual que las zonas para la caza mayor y menor, lugares pesqueros, sombreados arroyos, sitios con mesas y bancos aptos para pasar un día al aire libre, etc.

TUPUNGATO

Panorama absolutamente serrano, donde Tupungato integra el famoso Valle de Uco, el que se puede observar desde el Portezuelo del Alfalfar.

Valle en forma de anfiteatro de belleza singular, enmarcado por la Cordillera de Los Andes, destacándose los picos más elevados de la zona, el Cerro Tupungato y el Plata.

Departamento que se caracteriza por parajes singulares con arroyos serpenteando entre sauces, álamos y nogales. Confluencias de ríos impresionan por su majestuosidad, fuentes termales de increíble valor terapéutico y huellas que se internan hacia la cordillera y que solo se pueden transitar a caballo, constituyen indiscutiblemente atractivos turísticos de primer orden. Sitio ideal para realizar actividades de andinismo, campamentismo y pesca deportiva de salmónidos.

SAN CARLOS

Departamento muy tradicionalista, donde las costumbres u cordialidad campesina no han variado la idiosincracia sancharlina, puesta de manifiesto en el origen de la Fiesta de la Tradición.

Sus atractivos históricos, como el Fortín Colonial, extensas plantaciones y ganadería, vegetación variada surcada por dos arroyos con abundante pesca de trucha salmonada y bagre, aguas termales de Capi, hacen posible la práctica del campamentismo y actividades al aire libre.

SAN MARTIN

Ciudad pujante y ágil, donde se yerguen variados establecimientos de gran importancia para la Provincia. Ubicada sobre ruta 7, quienes pasan por allí no imaginan el sinnúmero de sorpresas que este departamento puede brindar al turista.

Entre ellas encontramos el Museo Municipal, verdadera casa histórica, perteneciente al Gral. San Martín y ambientada con 12 salas para exposición observándose allí piezas de arte religioso, material folklórico y arqueológico, destacándose además su edificio de corte y antigüedad colonial.

RIVADAVIA

Rivadavia, esmeralda del Este mendocino; con riquezas que se traducen en verdes, verdes de pámpanos, olivos, quintas, chacras y alfalfas.

A pesar del único río que lo recorre, el Tunuyán, se han realizado innumerables obras para el aprovechamiento integral de sus aguas. Una de ellas es el Dique El Carrizal, gran espejo de agua, que es compartido con el departamento de Luján; y en el que se desarrollan variados deportes y actividades náuticas tales como: pesca, esquí, buceo, competencias, campamentismo, etc.

En el ámbito urbano, el lago municipal permite variadas formas de recreación y expansión, realizándose también festivales folklóricos en el que se destaca la Fiesta de La Tonada.

SANTA ROSA

Santa Rosa, tierra de médanos, transformada en un oasis de apacible verdor, donde se destaca la laboriosidad del hombre.

Departamento que posee lugares donde se libraron batallas de gran importancia dentro de la historia argentina.

En su calendario turístico cabe destacar la Fiesta Provincial de la Cueca y el Damasco, donde se nuclean afamados folkloristas de nuestro medio y del país, siempre con el toque distintivo de nuestras costumbres tradicionalistas, como lo es la "cueca", baile típicamente mendocino.

EL MARAVILLOSO SUR

Fascinante región integrada por San Rafael, Alvear y Malargüe, plena de atractivos y actividades turísticas. Conjuga montañas, sierras, volcanes y llanos con el contraste del sol radiante y la nieve. Está surcada por los poderosos ríos Diamante, Atuel, Grande, Barrancas y Colorado, que le dan fisonomía de gran oasis, concentrando 210.000 habitantes, dedicados, a la vid, frutales, ganadería y una rica minería. La ciudad de San Rafael, como centro regional nuclea la actividad siendo un emporio industrial comercial y de equipamiento turístico a la vez que punto de partida y destino de los circuitos más importantes de la región, entre los que se destacan: El complejo hidroeléctrico de Valle Grande y El Nihuil, ámbito ideal de todos los deportes náuticos y el campamentismo, unidos por el Cañón del Atuel, impresionante socavón, pleno de formas esculpidas y desnudas por el río Atuel, mostrando la historia de la tierra.

Por caminos paralelos, la Cuesta de los Terneros y la Sierra Pintada con sus pictografías, restos arqueológicos y yacimientos de uranio.

Un segundo circuito nos lleva a la histórica Villa 25 de Mayo y su fortín colonial, enlazando termas y Diques como el de Los Reyunos y Agua del Toro, impresionantes obras hidráulicas.

La ruta 143 encadena Alvear con otras rutas nacionales y ofrece la belleza de Punta del Indio y Parque Los Ranqueles.

Hacia el S. y SO., por ruta 40 adyacentes puede visitarse El Sosneado o el Valle de Los Molles, con sus laderas nevadas para esquiar y gozar las Termas del Hotel Lahuen-Co. En sus alrededores, El Pozo de las Animas: dos insólitas depresiones horadadas en suelo aluvial que alojan aguas cristalinas. También la laguna de la Niña Encantada, transparente y esmeralda.

Hacia el Oeste, el Valle de Las Leñas con su novísimo Centro Internacional del Esquí y a la vera del camino que lleva al fabuloso Valle Hermoso.

Otro circuito encuentra a Malargüe y su entorno, con el misterio del relieve volcánico de la Payunia, la fascinante Cueva de las Brujas con sus estalactitas y estalagmitas o sus ríos de montaña ricos en salmónidos.

Hacia el Este, en la planicie el encanto de la flora y la fauna acuática que habita en la laguna de Llanquanelo o la serena belleza del país de los Guanacos, rodeando al Cerro El Nevado. Todo el sur es encanto.

LO ESPERAMOS EN MENDOZA

Para obtener mayor información puede dirigirse a: Dirección de Turismo, San Martín 1143, (5500) Mendoza, Argentina.

Casa de Mendoza Callao 445, (1022) Buenos Aires, Argentina.

Asociación de Hoteles, Bares y Confiterías de Mendoza, Espejo 235, (5500) Mendoza, Argentina.

DELEGACION ZONA SUR
Terminal de Omnibus - L 6 - San Rafael.

Imp. Oficial